IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO VIII | Oficinas: S. Juan de Letrán 80 piso 4 | MEXICO, D. F., SEPTIEMBRE DE 1950 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUM. 64

UN ENERGICO DOCUMENTO DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES DE CHILE

COMO protesta por un artículo publicado el 30 del pasado agosto en el diario "Mercurio", de Santiago de Chile los representantes de los partidos republicanos españoles residentes en Chile han publicado, como réplica, el día 1o. de septiembre en el mismo periódico, el siguiente escrito:

Con el más profundo sentimento nos hemos impuesto del contenido del artículo que con el título "España y Corea" ha sido publicado en el número del diario de su digna dirección correspondiente al pasado día 30. Nuestro sentimento debía de sorprenderse al tener que considerarlo reflejo del pensamiento de EL MERCURIO puesto que se trata de un trabajo anónimo marcando una nueva orientación en la apreciación de la significación de la guerra civil española que, por partidista y alejada de la verdad histórica, no podemos dejar pasar en silencio quienes representamos a las fuerzas que allí lucharon contra una sublevación calificada de fascista por la NU y preparada desde varios años antes por quienes no quisieron aceptar el limpio e incruento triunfo democrático que implantó la República en España, el 14 de abril de 1931.

Es enojosísimo que periódicamente haya que volver por los fueros de la verdad, deshaciendo las patrañas de las propagandas totalitarias, mil veces desmentidas por documentos que están ya incorporados a la historia contemporánea. De ellos se desprende, de manera irrefutable, que en España no existía ningún peligro comunista antes de 1936, puesto que el Partido Comunista español sólo había contado con un diputado a Cortes, ni había relaciones diplomáticas ni comerciales de ningún género entre la URSS y España. Sin embargo, bastante antes de las elecciones de febrero de aquel año —cuando los comunistas sólo alcanzaron todavía 16 diputados en un Parlamento de más de medio millar de miembros— ya habían pactado los fascistas españoles en Roma, para el suministro del dinero y armas con los que organizar la sublevación para derrocar la República. Por lo mismo, antes de iniciarse ésta en Marruecos en julio de 1936, ya cayeron en terrenos neutrales vecinos varios aviones, italianos repletos de armas, indicando bien claramente el antipatriótico carácter de sublevación internacional fascista que distinguió al movimento franquista desde el mismo día de su iniciación, y aún antes. Y esto, señor Director, es Historia, fundada en documentos que han servido a la NU para calificar al régimen del general Franco: no simples y antojadizas imputaciones retóricas.

No hay paralelo alguno posible entre la guerra de Corea y la de España. En Corea, podrá ser o no una minoría comunista armada la que se quiere imponer. Pero en la de España si que fué la gran mayoría democrática del país, triunfando en elecciones libres, la que se vió asaltada por una minoría fascista que usurpó las armas del pueblo —al sublevar al ejército— y recibió todo género de ayuda del fascismo internacional: ocho o nueve divisiones italianas, la legión Cóndor alemana, voluntarios fascistas de todo el mundo y entre cuarenta y sesenta mil soldados coloniales, inicuamente arrastrados a la intervención y la muerte por quienes ejercían un mandato de protectorado en nombre de la Sociedad de Naciones. ¡Qué significan frente a ellos las "brigadas internacionales", organizadas a la desesperada cuando ya Madrid iba a caer en manos de los militares españoles sublevados, los voluntarios fascistas, la Legión Extranjera los moros, los italianos y los alemanes!

Tampoco hay paralelo entre la actitud de las potencias de entonces y la que adoptan hoy. Contra la democracia española, las potencias democráticas proclamaron la "no intervención", aunque italianos y alemanes continuaron interviniendo sin rebozo. En cambio, ante Corea, la NU ha decidido intervenir abiertamente. Y si el señor Truman hace cuanto está en su mano para salvar la Corea del Sur de una intervención totalitaria de signo comunista, a la vista está que, firme en su criterio antitotalitario, sigue haciendo cuanto puede para evitar la menor ayuda económica al totalitarismo español, en magnífica lección de consecuencia para los demócratas que sólo ven el totalitarismo cuando apunta por Moscú. Pero no es así como se gana la autoridad moral necesaria para librar al mundo de la amenaza que sobre él pesará tanto más cada día cuanto menos justo, consecuente y auténticamente democrático se aparezca al combatir en nombre de la justicia y la libertad.

Por ello el régimen de Franco es sistemáticamente, apartado no sólo de la NU, sino de todos los organismos de reconstrucción de Europa y defensa del Atlántico, así como de los movimientos social-cristianos y federalistas europeos. Aunque sean ellos quienes pueden sufrir el terrible choque, prefieren no contar con el famoso baluarte ibérico a pagar por él el deshonroso precio de pactar con un totalitarismo para combatir a otro.

Jamás se había llegado a afirmar que "la República no gobernaba, sino que mataba", con tan soberano desprecio de la enorme labor democrática y constructiva que desarrolló aquel régimen, no obstante vivir amenazado por sublevaciones militares y reaccionarias desde agosto de 1931, a los cuatro meses escasos de su libre y pacífica instauración, sin derramar una sola gota de sangre. Los millares de escuelas levantadas; la admirable y moderada legislación del trabajo que implantó; su tímida reforma agraria; la elevación de todos los índices de producción y del nivel de vida popular; su generosa, hasta el suicidio, reforma militar; su inteligente reconocimiento de los derechos autonómicos de las nacionalidades hispanas —menospreciados antes de la República como ahora —tantos y tantas muestras de noble actividad que desplegó aquel régimen —que se prueban documentalmente también— son liquidadas en ese artículo que nos ocupa, con tan atroz sentencia.

Si de lo general descendemos a los detalles de hecho, tampoco puede pasarse en silencio la afirmación de que el señor Calvo Sotelo —jefe visible de los que pactaron con Mussolini —fuera asesinado porque "habló". También es historia —y no mera opinión mal intencionada y falsa— que su asesinato, condenado de una vez por todas por los republicanos de entonces, fué perpetrado por un grupo irresponsable de amigos del no menos respetable oficial republicano señor Castilla, vilmente asesinado en la víspera. Pero en él no tuvo la menor intervención ningún republicano de viso, y todos censuraron ambos hechos con la sinceridad angustiada de quienes veían avanzar la tragedia sobre España.

Renovar estos dolorosísimos recuerdos, al cabo de tantos años, por el simple placer de establecer un paralelo inconcebible, no es servir a la causa de la democracia en el mundo, ni contribuir a que España supere de una vez el tremendo callejón sin salida en que la colocó la sublevación militar y fascista de 1936, tan innecesaria como odiosamente fraguada en las sombras del totalitarismo internacional. Tal es, al menos, la opinión de los representantes calificados en Chile de las fuerzas democráticas españolas, que tantos sacrificios de silencio vienen realizando para contribuir al renacimiento de la paz en la Península y no trasplantar la pasión que suscitan sus tragedias a estas hospitalarias tierras de Chile, tan generosas siempde con los hijos de la Madre Patria, cualesquiera que sean sus ideas.

Vicente Sol, Ministro del Gobierno de la República.—Pedro de Aretxabala, Delegado del Gobierno de Euzkadi.—Luis Franqueza, Delegado del Gobierno de Catalunya.—Manuel Celso Garrido, Delegado del Consejo de Galicia.

EL FIN DE LA ESPERANZA

Por MARIANO RUIZ-FUNES

"ESTO es lo que han hecho del pueblo más valeroso de la tierra, el más fanático, el más entusiasta; esto es lo que han hecho de nuestros héroes, de nuestros guerrilleros, de los que han arriesgado su piel durante diez años; esto es lo que han hecho de la vanguardia del progreso, de los últimos vestigios de la inteligencia española. Esto es lo que han de todos nosotros, todos esos salauds reunidos, democracias y camisas azules. Esto es lo que hoy han hecho de nosotros: unos COBARDES".

Así termina el libro de Juan Hermanos "La fin de l'espoir" (testimonio), publicado con un prólogo de Sartre, en la Colección Les Temps Modernes, digida por el escritor francés y por Merleau-Ponty.

Un breve análisis del pequeño gran libro es obligado. Apenas ha tenido difusión fuera de Francia. Sólo conocemos sobre él dos artículos, uno de Sánchez Albornoz (hijo) y otro de Alfonso Ayensa, que hemos visto reproducido, con una extensa información sobre el prólogo de Sartre, en la "La Gaceta" de Tampa (Florida), uno de nuestros mejores amigos.

Una noche, recuerda Sartre, durante la ocupación, estaba reunido con algunos amigos en la habitación de un hotel. De pronto una voz desconocida pidió socorro en la calle. El sonido de la voz era tal, que, sin ponernos de acuerdo, todos bajamos corriendo. Encontraron desierto el lugar y registraron la manzana sin encontrar a nadie. Regresaron a su trabajo, pero durante toda la noche no dejó esa voz de resonar en sus oídos. Era una voz que no evocaba un rostro, ni un nombre, pero que gritaba por todos. Eran los tiempos del miedo, en que todos esperaban una ayuda lejana, un socorro que tardaba en llegar y cada uno se preguntaba si no habría escuchado su propia voz. Esta voz le ha parecido a Sartre que volvía a escucharla al leer el testimonio de Hermanos y que decía "ya es demasiado tarde".

Desde hace veinte años la voz no ha callado en una gran parte del mundo. Es preciso leer el libro "para aprender como se grita el fin de la esperanza, porque pronto nos llegará el turno. Después no quedará nadie que grite, ni nadie que se tape los oídos." Así termina Sartre.

Hermanos nos refiere la aventura de varios intelectuales a los que vuelve cobardes el fracaso, la persecusión, la muerte, el abandono de los pueblos, la inhibición, la cobardía, la defección, el deshonor internacionad. las páginas de entusiasmo, de angustia, de escepticismo, de fracaso los convierte en cobardes o los matan. Autores, las democracias.

La palabra salaud que dejamos en francés, aparte de su significación en el argot, tiene otra literal, honrada con todos los prestigios, gramaticales. Salaud, según Larouse, es una expresión popular (todo el lenguaje es una elaboración del pueblo) que significa persona descuidada, sucia y, en sentido figurado, poco honorable. Hay la persona individual y la persona colectiva, como hay también la conducta nacional e internacional y el honor de un pueblo en su política interior y en su política exterior.

La esperanza está a punto de morir. A los españoles de la resistencia y del honor, que sólo piensan en la democracia y en España y que España les interesa más que cualquiera potencia extranjera e infinitamente más que las órdenes indiscutibles e indiscutidas de una potencia extranjera, le ocurre lo que al personaje de Corneille: "todos los bienes que espero se resumen en el azar". El azar es la negación de la justicia y del decoro. Si Hitler no se precipita a suicidarse, hubiera ganado la paz. ¡Es su triunfo póstumo!

CINICO, TRAIDOR Y COMPLICE

Por CLEMENTE CRUZADO

EL criminal Franco, en una entrevista reciente que ha concedido al corresponsal en Madrid del periódico italiano "Roma", vuelve por la millonésima vez a mostrar su peculiar carácter. Ya es algo triste que por el clima que el mundo está atravesando se conceda importancia a los conceptos de un hombre que, como Franco, es la negación de lo más esencial que debe tener un ser humano para no ser verguenza de su especie. Y Franco es verguenza y horror de un mundo en el que parece que el mal es una virtud, la falsedad un método de vida natural, la mentira una necesidad loable y el cinismo y la impudia valores reconocidos por méritos genuinos. La crisis de moral y de decencia, de sentido y de desinterés que el mundo esta sufriendo, permite que se comentan torpezas tan atroces y tan fatales como estas que estamos contemplando todos los días en el panorama universal. Es un dolor, mayor para nosotros los españoles republicanos, que nos veamos obligados, por el imperativo categórico de las circunstancias, a hablar de un ser infrahumano somo el criminal Franco. Y es una humillación, para la idea y el pensamiento, que ese nombre nefasto, maldecido por millones de personas, sea trasmitido a todos los confines de la tierra, dando cuenta de sus posturas y de sus alegatos.

Las manifestaciones del dictador ferrolano son un nuevo alarde de cinismo y desverguenza. Después de lanzar improperios insultantes al pueblo de Estados Unidos, dice, con énfasis de vanidoso inculto, que el comunismo, y al decir esto quiere decir todo lo que sea libertad y democracia, solo podrá ser vencido por las ideas que el estado falangista ha puesto al servicio de la nación, con mayores beneficios sociales y bajo el gobierno de valores espirituales eternos. Cuando dentro de España se pronuncian estas palabras y por una personalidad como el dictador, solo se puede pensar que están dichas por un malvado o por un loco. España, la nación actualmente más desgraciada de la tierra, donde el veinte por ciento de sus habitantes están tuberculosos, y los niños nacen sin uñas por la falta de calcio; donde el setenta por ciento se mueren de hambre y las mujeres, "honradamente" se dedican a la prostitución para alcanzar, siquiera sea asi, un trozo de pan negro; esta nación que vive en una agonía atroz, sin alegría y sin esperanzas, quiere presentarla Franco como ejemplo para que de ella copien los demás pueblos. Habla después el criminal, de que es necesario volver a la lealtad, a la sinceridad y a los valores del espíritu. Y lo dice sin rubor, él, que es el mayor desleal que ha conocido la historia, desleal con sus ideas, desleal con quienes lo ayudaron y apoyaron, desleal hasta con aquellos compinches que hicieron la aventura de la guerra civil, hasta el punto que Hitler y Mussolini lo hubieran fusilado. El, que jamás conoció la sinceridad, que vivió y vive engañando, primero a la República, a la que juró servir, después a los militares, a quienes postergó, luego a los falangistas, con los que está constantemente jugando, y a los monárquicos de los que se está burlando. Censura a las naciones democráticas y dice que entregaron a Rusia los países europeos. ¿Pues no fué él quien primero entregó España a Italia y a Alemania? ¿No es él quien en estos momentos trata impúdicamente de entregarla a Norteamérica, ofreciéndola en vergonzante cambalache? Declara que en España no existen presos políticos y su gobierno tiene establecido, lo que los ingleses llaman el "habeus corpus", las garantías fundamentales de la persona, el derecho de no ser condenado sin haber oído al acusado. Son tan monstruosas las palabras de Franco que causan escalofrío. ¿En España hay alguna garantía para el ciudadano? Ni comentarios merece esa declaración. Allí es perseguido todo el mundo y, o se tiene que doblegar ante las anomalias de aquel régimen antijurídico o es bárbaramente atrepellado, empleando procedimientos que han escandalizado a la conciencia de todos los pueblos. Todas estas cosas cuando se conocen en España causan, mas que asco y sensación, apocamiento y cobardía. Ya el pobre pueblo español no sabe qué pensar, no de Franco y su régimen, que por desgracia lo conoce, y lo sufre, sino del mundo, que impasible admite aquellos preceptos, sin lanzar su ira contra el mayor enemigo que hoy tiene la vida humana en todos sus aspectos. Y como el hombre que en la desolación de su soledad y su abandono ve cernirse una catástrofe que no puede evitar y se acoge a lo irremediable, asi el pobre pueblo español va caminando, aterrado y sin más ilusión que la de sus propios sueños, porque advierte que el mundo está totalmente trastocado: la noche es día y las tinieblas luz, la bondad es condenada como un crimen y el delito se premia como un mérito. Sus propios sueños y el recuerdo de aquellos días, que fueron ayer y ya parecen tan lejanos, dónde en España el hombre sentía el orgullo de serlo, porque todas las cosas y todas las ideas y todos los pensamientos reflejaban en su corazón y en su alma el ambiente de una vida que se podía vivir.

FRANCO Y TRUJILLO

"DIOS y Trujillo" proclaman los aduladores del dictador dominicano en los carteles de propaganda esparcidos profusamente por calles y plazas, carreteras y caminos, desde el histórico baluarte del Conde en la ciudad capitalina hasta el último rincón del país. Nosotros, más respetuosos con la Divinidad, colocamos el nombre del "Benefactor" al lado del de otro dictador de la misma especie Franco. No lo hacemos por capricho. Aunque ningún otro pueda emular a Franco en traición, despotismo y crueldad, siempre hay semejanzas y puntos de contacto entre los dictadores de todas las latitudes. Tenemos prueba reciente de esta realidad. El representante trujillista en la ONU, Max Henríquez-Ureña, con el turbio designio de que se rompa pronto el cordón sanitario con que las democracias rodearon al régimen franquista, solicitó que la cuestión de las relaciones de los Estados miembros con la España de Franco fuera incluida en la agenda de la V Asamblea General de las Naciones Unidas. Y para vergüenza de las democracias, que debieron rechazar en el acto tal petición por venir de donde venía, el asunto figura ya en el orden del día de la Asamblea. Ya que las democracias no se sonrojan al ir a remolque de una dictadura, nos permitirán al menos que nos ruboricemos en su nombre.

De esto hablábamos no ha muchos días con un viejo amigo dominicano que acaba de pasar unas semanas entre nosotros. Aludíamos con amargura a esta propuesta de la República Dominicana y nuestro amigo corrigió al instante: "De la República Dominicana, no; de Trujillo". Es verdad. Trujillo no es Santo Domingo como Franco tampoco es España. Pero mientras los pueblos oprimidos están condenados a un silencio de muerte, los dictadores tienen voz y voto. Y en estos tiempos hablan y actúan sin recato. Hace algunos años, muy pocos, Trujillo, deseoso de no suscitar dudas en los Estados Unidos sobre su lelatad meramente externa a las democracias, ocultaba su simpatía por Franco tanto como su primera condecoración, obsequio de Mussolini. Hasta los españoles franquistas residentes en aquel país cayeron entonces en desgracia. En 1944, centenario de la independencia dominicana, un ligero retraso en la llegada de la ofrenda franquista —costosas copias de los mejores cuadros del Museo del Prado— provocó la cólera de Trujillo y el dictador decretó, a modo de extraña multa, un aumento exorbitante del impuesto arancelario sobre la importación de licores españoles que estaban ya en camino.

Pero ahora Trujillo puede quitarse la careta democrática. La amnesia de las democracias lo permite todo. Como el mundo ha olvidado la eliminación, ordenada por él poco antes de la segunda guerra mundial, de diez mil hombres, mujeres y niños haitianos, y los atropellos cometidos con sus propios compatriotas, Trujillo se cree, y no le falta razón, en condiciones de proteger a Franco. No hay en ello ningún peligro para su seguridad. La estrategia del Pentágono y la política exterior del Departamento de Estado de Washington coinciden actualmente con los intereses de los poderosos ingenios azucareros norteamericanos, a cuyos directores interesa muchísimo que Trujillo continúe "a caballo", según expresión gráfica del propio dictador.

"Habrá que esperar a que venga otro" —decían con maliciosa sonrisa los dominicanos cuando descubrían que un embajador norteamericano recién llegado brindada su amistad al "generalísimo". Y se resignaban con la confianza de que el embajador que sustituyera sí emprendería la ardua tarea de "democratizar" a Trujillo.

Ahora, seguramente, ya no esperan a nadie. Y esta es la consecuencia más grave y dolorosa de la torpe política de las democracias: que los pueblos liberales pierden fe en la libertad, que los hombres demócratas confíen menos en la democracia, que los hombres y los pueblos liberales y demócratas de todo el mundo vayan perdiendo poco a poco toda esperanza.

NUESTRAS FECHAS HISTORICAS

ESTE AIRE DE MEXICO

Por VICTORIANO RICO

TRANSCURREN las fechas históricas y una conmemoración más, que nos trae esta vez recuerdos y añoranzas, paladeados entre los sinsabores del destierro. Y una angustia gigante, que es como un nudo que se subiera a la garganta, al ver cómo se fueron convirtiendo en volutas de humo los magníficos ensueños de otrora, al meditar — a través de la lejanía del tiempo y la distancia— en lo que pudo ser y no fué la República española. Lo que no fué, quizá por querer ser "demasiado republicana", demasiado tolerante con sus enemigos. El único pueblo de Europa que jamás había llamado a un Rey, supo erguirse, casi unánime, para derribar por segunda vez un trono, sin degollar (contra la costumbre europea) a su indigno ocupante. Y se erigió el nuevo Régimen, bajo la luz luminosa de abril, entre exclamaciones jubilosas populares, sobre los mismos cimientos del régimen caído. Esto es: sobre la casta de "brahmanes" que por llevar una sotana, un uniforme, una levita, se creen pertencer a una raza semidivina, anteriores y superiores a la ley y al Estado. Y la República, que fué pródiga en excesos verbales, careció del timonel necesario, de la mano viril y enérgica que metiera en cintura, es decir, dentro de la ley, bajo el Estado, a la caza de los "caídos del Cielo", casi siempre abyectos e ignorantes. La tolerancia se interpretó como debilidad, la generosidad como apostasía. Lo demás ya no cuenta. Porque cuando unidas la traición de dentro y la intervención de fuera, alzaron su mano criminal contra la República, el designio se iba a cumplir a rajatabla: igual iban a ser barridos los representantes que los representados, los dirigentes que los oprimidos, los débiles que los que pudieron haber sido enérgicos. El enemigo, monstruo cavernario, no distingue de rótulos: sólo le estorba la luz... Y la suprime.

"Primero, España", se ha dicho repetidas veces. ¡Craso error! No. Primero la República, porque la República es convivencia y dignidad civil, es honor nacional dentro y fuera de España. Y no hemos nacido los españoles —al menos los que aspiramos a merecer este título— para soportar un régimen basado en el oprobio, en la abyección o en la servidumbre. Somos pensamiento, no estómago. Sobre que ya se ha visto que lo que no sea la República es la ruina y la miseria de España, el hambre permanente de los españoles. (Esto para los que sólo creen en el estómago).

Justo es recordar también que cuando el huracán de la incomprensión y de la injusticia internacional nos arrojó de nuestra patria —ante cuya fuerza devastadora, los estadistas europeos sólo se atrevieron a alzar, pusilánimes, como símbolo, un famoso paraguas— hubo un pueblo magnífico que abrió sus puertas de mar a mar, de valle a monte, a los vencidos, a los acorralados por defender (¡quijotes!) un régimen de Libertad y de Justicia para su Patria. Y aun hubo que taponerse los oídos (¡todavía hoy!) para no escuchar los múltiples dicterios e injurias de los malditos yangüeses, algunas veces (quienes así escriben) —ellos, sí—, reos de galera.

Pero hubo un pueblo —un pueblo, repetimos— que es un ejemplo de conducta internacional, donde viven a gusto hasta los que de Libertad reniegan; un pueblo que no es ya "la región más transparente del aire", sino el aire mismo de la tolerancia y la Libertad hechas norma de vida y actos de gobierno. Donde el hombre digno y libre puede respirar a sus anchas, a pleno pulmón, sus anhelos de una vida mejor, sin inquisiciones policíacas ni recovecos legalistas. Donde no se le ha negado ni se le niega al que lo merece, sin preguntarle por su patria o condición, el abrazo fraterno. En donde nadie regatea al perseguido el pan que se gana honradamente, ni le discute el techo que lo cobija.

Que las ranas sigan croando. Pero que no nos falte a nosotros los proscriptos, los perseguidos de muchos países de la Tierra por el delito de soñar con un régimen de Libertad y de Justicia, mientras tengamos vida, este aire único, este bendito aire de México...

Y nosotros, los calumniados, los perseguidos, sigamos queriendo a este pueblo, haciéndonos dignos de él, porque supo —cuando otros nos lo negaban— darnos hogar y pan.

EL ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO SE DIRIGE A LAS NACIONES UNIDAS

El Ateneo Español de México ha dirigido a la Asamblea de las Naciones Unidas un razonado documento en el cual apela a la conciencia democrática de sus miembros para que lejos de atenuar las sanciones impuestas al régimen terrorista de Francisco Franco, como pretenden algunos gobiernos, procedan con toda energía para acabar de una vez por todas con tan oprobioso Gobierno.

En este documento el Ateneo Español pone de relieve la legitimidad de la República, cuyo advenimiento tuvo fundamentos sólidos en la voluntad del pueblo español, afirmando una vez más que la rebelión encabezada por Franco es el producto genuino de los esfuerzos del fascismo internacional y de la reacción interna española. Se apela así a la conciencia liberal de los miembros de la ONU que sean realmente demócratas para que hagan honor a la estirpe liberal, procediendo con visión elevada ante el caso que les planteó el último foco del nazifacismo encarbado en el Gobierno español de Franco, cuya supervivencia es motivo de sonrojo para la conciencia democrática mundial.

El escrito en cuestión va acompañado de la adhesión que le han otorgado numerosas personas y entidades, españolas, mexicanas y de otras nacionalidades, identificadas con el espíritu de sus justas manifestaciones.

CONFERENCIA DEL DR. JUSTO CABALLERO

LA LIBERTAD Y EL MOMENTO INTERNACIONAL

SOBRE tema tan interesante como el enunciado disertó el Dr. Justo Caballero en el Ateneo Libertad la noche del 20 de septiembre.

Los momentos más dramáticos de la Historia, cuando la Humanidad estuvo al borde del abismo, las causas que los determinaron y la forma en que el hombre salió de los trances más difíciles fueron señalados a la perfección por el Dr. Caballero, que evidenció en este análisis sus profundos conocimientos.

Libertad y concordia, pilares en que ha de asentarse la vida de los pueblos, han de ser, en opinión del conferenciante, las bases del resurgimento de la Humanidad de la tremenda crisis de estos tiempos en que el mundo ha perdido su norte.

El doctor Caballero describió en palabras amenas los mensajes de la Ciencia de nuestros días y de ellos dedujo orientaciones claras para salir del estado angustioso en que ahora se encuentra el mundo, si la Ciencia está verdaderamente al servicio de la Humanidad y no de la destrucción de los hombres.

Por último, reputó indispensable que todos busquemos el mínimo de coincidencia que pueda llevarnos a la concordia y a la libertad, al amor entre los hombres y a la paz entre la naciones.

Muchos aplausos escuchó el doctor Caballero al final de su brillante disertación.

ATALAYA REPUBLICANA

UN REY NO PUEDE HACERSE PLEBISCITAR

Por ANTONIO REMIS

En Estoril, bien próximo a España, don Juan de Borbón y Battemberg ex infante de España, que en el exilio lleva el nombre de Conde de Barcelona, acaba de proclamar en voz alta su pensamiento a la vez que hace sucinta historia de su intervención en la guerra civil española.

Nos agrada la claridad con que el pretendiente a la corona de San Fernando expresa sus entusiasmos por la rebelión del 18 de julio de 1936 y sus ardientes deesos de luchar confundido con alemanes luteranos y moros mahometanos por el honor de las creencias religiosas de los españoles, y queremos suponer que sus argumentos básicos para apoyar la sublevación no adolecerán del patente desconocimiento que revelan sus palabras enjuiciando los hechos y los hombres de aquella fecha.

"Un rey no puede hacerse plebiscitar", responde enfáticamente a la periodista de "Le Figaro" de París que le interroga. La declaración, tan interesada como borbónica, no nos sorprende, pero ¿qué dicen nuestros plebiscitarios de la emigración? ¿Qué los firmantes del jaleado y apremiante documento monárquico-socialista que desde hace tres años vienen argumentando para sostener una clientela a base de incógnitas firmas representativas de don Juan? ¿Qué piensan los ingenuos creyentes del inexistente pacto, los numerosos "quintas" con tanta fortuna calificadas por Mario Aguilar?

"Un rey no puede hacerse plebiscitar", dice don Juan de Borbón. La expresión es exacta honestamente interpretada desde el principio básico de la institución monárquica. Si la monarquía es de origen divino, el rey es ungido, enviado de Dios; por consiguiente, es soberano, absoluto, y no puede sin menoscabo de tales atributos someterse a plebiscito, revalidar con votos una autoridad que está consagrada como enviada de Dios.

La antigua filosofía arrancaba de este origen y así fué interpretada por los reyes de España que colocaban la autoridad real sobre toda autoridad terrestre. Pero la nueva filosofía, singularmente desde el siglo XVIII con sus potentes motores de la Enciclopedia y la Revolución francesa, colocó en el pueblo la fuente de toda soberanía, al que otorga facultades constituyentes y legislativas absolutas. Don Juan rechaza este principo acogiéndose a la antigua fórmula, que imperó en España con los Felipes y los Borbones, y se opone, por sacrílega, a la autoridad compartida y a la soberanía popular. Don Juan vela por sus fueros y supuestos intereses y finge olvidar o desconocer que por encima de aquéllos están los de los españoles, que cancelaron los de la monarquía en manifestación solemne los días 12 y 14 de abril de 1931.

"Un rey no puede hacerse plebiscitar". Es decir, "mi padre —añade— no ha abdicado en 1931, ha suspendido sus funciones, y como en 1941 ha abdicado en mí yo soy el rey y no puedo dejarme plebiscitar".

No es exacto que Alfonso XIII haya "suspendido sus funciones" se las ha suspendido el pueblo español en uso de la soberanía que la filosofía moderna le otorga. "L'Etaa c'est moi", decía Luis XIV, que también era Borbón. En las palabras del rey Sol hay hipérbole, dichas incluso en el gran siglo de Francia y por un poderoso rey a quien la mezcla de un espíritu mediocre con su vanidad y amor de gloria empujaban a creerse el Estado y aun la misma Francia. Desapareció Luis XIV y no se llevó el Estado y a partir de 1715 Francia se inmortalizó. En las palabras de don Juan hay intenciones, propósitos que los españoles debemos vigilar.

De origen divino dice don Juan que es la dinastía que él encarna. "El reino para ser divino —decía San Luis— ha de fundarse en la santidad". ¿Está seguro don Juan que sus antepasados estaban dotados de la santidad que proclamaba San Luis, y que su dinastía se fundaba en el honor como enseñaba Montesquieu? "Donde existen intereses no hay santidad", dice Santa Teresa, y don Juan de Borbón al ponerse de parte de los rebeldes el 18 de julio ¿sólo defendía los "sagrados intereses de la patria" o también echaba agua al molino de la monarquía por el interés que le reportaba?

Si los reyes no pueden hacerse plebiscitar, por lo menos en la forma que ha tomado la monarquía parlamentaria moderna deben imponerse por su autoridad colocándose como árbitros por encima de las luchas nacionales, para ser aceptados no por un tanto por ciento de los ciudadanos, sino por la totalidad o por lo menos por un porcentaje abrumador, sin lo cual no se puede ser rey porque no se puede arbitrar. La posición de beligerante en que se colocó don Juan le incapacita para ser rey.

Tras de la vieja fórmula monárquica vino Descartes: "cogito rergo sum": pien,o luego existo", y esta fórmula que el gran filósofo no singularizaba en sí, abría horizontes para los derechos del hombre que tuvieron su consagración en la Declaración francesa de 1789. Y en el mismo siglo XVIII lanzaron al mundo sus nuevas fórmulas los enciclopedistas, apareció el contrato social, reinó en Francia Luis XV, "muy amado", que también se consideraba de origen divino, y le impedía decir: "Después de mí el diluvio", y todo parece olvidarlo o no saberlo el pretendiente don Juan. Ya la expresión está tan ajada que incluso Franco se siente caudillo, salvador de España, de la cristiandad, y seguramente, verdugo por la gracia de Dios. Mas, si es de origen divino debe reinar sobre las almas y no aspirar a la hegemonia de un pueblo. "Mi reino no es de este mundo", dijo Jesús, y para reinar sobre las almas encuéntrase en Roma Pío XII, que también por derecho divino ocupa la silla de San Pedro.

Para ser rey no basta con encajar sobre las sienes una corona, se necesita saber llevarla. Un rey no puede ser reaccionario ni avanzado, liberay ni conservador, fanático ni ateo empedernido, llevar enquistado en el alma el uniforme militar ni ser antimilitarista, ayudar a los "nacionales" y combatir a los "rojos". Un rey, para serlo, ha de ser todo y nada; ha de ser lo que la opinión nacional quiera que sea. Y por encima de todo, lo que no puede hacer un pretendiente cuando las discordias en la nación que aspira a regir entran en el terreno de la violencia es encuadrarse en uno de los bandos para combatir al otro como hizo don Juan poniéndose en "contacto con sus amigos de Navarra", entrar en España, y llegar a Burgos para combatir desde la sierra con la boina roja y el uniforme falangista a los españoles que encarnaban la legalidad española. Don Juan se ha incapacitado para ser rey.

Los reyes no hablan, reinan. Habló Alfonso XIII en los últimos tiempos de su reinado y sus declaraciones produjeron tal confusión que aceleraron su caída. Habla siendo rey y en vez de reinar gobernaba. Habla su hijo porque no es rey, y si lograse ceñir la corona ocuparía el palacio de Oriente pero no reinaría; sería un beligerante más en la lucha que sostiene el pueblo español por desprenderse de las viejas fórmulas que los Borbones se esfuerzan en sostener.

Esta es la conclusión que sacamos de las palabras de don Juan que vienen a terminar con el seudo compromiso monárquico-socialista a base de un plebiscito que él acaba de echar por tierra.

NUEVOS MIEMBROS DE LA DIRECTIVA DE I. R. EN MEXICO

En reciente reunión, la Junta Directiva de la Agrupación de nuestro Partido en México estudió la conveniencia de hacer uso de las facultades que le confiere el reglamento de la organización para cubrir cargos vacantes en la misma, y por unanimidad adoptó el acuerdo de designar Vocales de la Junta a nuestros queridos correligionarios don Clemente Cruzado y don Celestino Falcó. La Directiva ha provisto así los dos puestos que tenía vacantes como consecuencia de las dimisiones de nuestros excelentes amigos y correligionarios D. José Giral y D. Enrique Vega Trápaga.

La Directiva, que estaturiamente someterá esta decisión a la primera Asamblea que se celebre, ha basado su acuerdo, aparte la consideración de que cualquier afiliado tiene para el desempeño de cargos directivos los mismos derechos, méritos y condiciones que concurren en los designados, la circunstancia de que es conveniente que el Director de IZQUIERDA REPUBLICANA, cargo que desempeña el señor Cruzado, sea miembro de la Junta, y la satisfacción, en el caso del señor Falcó, de incorporar a las tareas directivas a un correligionario que residió en Francia durante diez años y tomó parte muy activa en los trabajos realizados por nuestro Partido en aquel país.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

GOICOECHEA HA SIDO DESTITUIDO

El "Boletín Oficial del Estado", ha publicado en Madrid un decreto por el que quede destituido de los cargos de Gobernador del Banco de España y Comisario de la Banca oficial, cargos que ha desempeñado sin interrupción desde hace doce años, es decir desde que el Estado franquista al constituirse oficialmente en Burgos su primer Gobierno en 1938, reinstituyó también oficialmente el Banco de España que operaba en la zona que controlaban las tropas de Franco.

Goicoechea, como se recordará, fué uno de los firmantes —en unión de Olazábal, el general Barrera y el jefe de los requetés navarros, Antonio Lizarza— del Pacto con Mussolini, en 1935, mediante el cual el Duce de la Italia fascista se comprometió a prestar apoyo financiero y militar para la rebelión franquista. Su actuación en el régimen ha sido destacada, acumulando una serie de cargos oficales —es también Consejero del Reino— en premio a su incondicionalidad hacia Franco. Durante estos últimos meses se señaló que estaba implicado en desfalcos cometidos por un sobrino suyo y en otras operaciones ilegales que él mismo había realizado con depósitos del Banco. Por todo ello, se hablaba con insistencia de su inminente destitución, que ahora ha sido confirmada.

No se ha designado aún la persona que ocupará el cargo de Gobernador del Banco de España. En la Comisaría de la Banca Oficial le sustituye don Francisco Cárdenas y de la Torre, consejero representante del Estado en el Banco de España.

LA MISERIA EN ESPAÑA

Leemos en un diario de Santiago de Compostela la siguiente nota:

"Según estadística que hemos obtenido en el Secretario de Caridad de Acción Católica, el número de pobres existente en Compostela alcanza a la cifra de siete mil".

Para una población de 53.748 habitantes, un 13 y pico por ciento de pobres de solemnidad es un buen saldo de miseria, un saldo netamente imperial. Desde luego, estimula cualquier demostración de simpatía al salvador de España y a su representación en ultramar, especialmente por parte de los gallegos.

SIGUEN LAS CONVERSACIONES ENTRE EL PRETENDIENTE Y EL DICTADOR

Durante el curso de las últimas semanas, diversas informaciones de fuentes generalmente dignas de crédito han coincidido en señalar nuevas actividades en las negociaciones entre Franco y don Juan. El 26 del pasado el "Evening News" de Londres anunció que Franco estaba estudiando una fórmula para ceder el poder a don Juan de Borbón, con el fin de que éste pudiera formar un gobierno con participación de elementos liberales, conservadores y socialistas, que convocaría a elecciones generales cuando las circircunstancias lo permitieran. Este gobierno podría obtener la ayuda económica y militar de los Estados Unidos, a cambio de la cual los colaboradores de Franco aconsejan que se realicen estas modificaciones en el régimen. Franco sería Consejero del Reino, Capitán General de los Reales Ejércitos, Condestable de Castilla y probablemente agraciado con un título principesco o ducal, según se dice en Madrid.

Se informa, asimismo, que una ponencia designada por Franco para rendirle un informe particular y de carácter técnico acerca de las modificaciones que debieran introducirse en la "Ley de Sucesión" para hacer viable esta fórmula, ha rendido ya su dictamen.

Los portavoces de don Juan insisten en que es condición expresa para cualquier arreglo el eximir al rey de todo juramento a leyes del actual régimen que coarten su libertad de acción.

LAS VERDADES CRISTIANAS DE LA PRENSA FRANQUISTA

El diario "Informaciones", de Madrid ha publicado días pasados una noticia dando cuenta de una manifestación que, según ese periódico, se ha celebrado en México en favor de Franco y contra los republicanos españoles exilados en este país. Dice la noticia que miles de personas desfilaron por las principales calles de esta capital pidiendo al Gobierno del licenciado Alemán el reconocimiento del régimen franquista. Y añade el citado periódico que la prensa de México no publicó ni una línea de esta formidable manifestación porque en este país no existe libertad de expresión, ni de ideas, ni de información.

¿Se ha enterado alguno de nuestros amigos y correligionarios de la celebración de esta magna manifestación celebrada en México contra nosotros, los republicanos españoles y a favor de Franco? ¿Conoce alguien las restricciones de prensa y la falta de libertad, que según los franquistas, existe en México?

Sin comentarios.

LETRAS DE LUTO

Falleció don Belarmino Tomas

El pasado día 14, falleció en esta ciudad don Belarmino Tomás Alvarez, víctima de un ataque al corazón. Pertenecía al Partido Socialista Obrero Español desde el año 1907, al que prestó grandes servicios, tanto como miembro destacado de la organización como siendo diputado por Asturias, su tierra natal.

Belarmino Tomás nació hace cincuenta y ocho años en Sama de Langreo, y durante la guerra de España fué nombrado por el Gobierno de la República Gobernador General de Asturias.

Su cadáver fué enterrado el día 15 en el Cementerio Español, siendo acompañado por gran número de amigos, socialistas y republicanos. En representación de Izquierda Republicana asistieron al entierro, nuestro presidente don Mariano Joven y el Secretario don Francisco Acacio Martínez.

Izquierda Republicana envía su pésame más sentido a la viuda doña Severina Vega y a sus hijos, Purificación, Urcesino, y Agripino y a su hijo político don Rafael Fernández.

Doña Belén de Zárraga

El pasado día 9 falleció víctima de un ataque de uremia, la señora doña Belén de Zárraga. Al morir contaba 77 años de edad, de los cuales más de cincuenta los dedicó a defender las ideas republicanas. Perteneció al Partido Republicano Federal y fué secretaria de don Francisco Pi y Margall. Nació en Valladolid y siendo todavía muy joven se trasladó a México, tomando parte muy activa en la revolución del año 1910. El general Pancho Villa sintió siempre gran respeto por doña Belén de Zárraga y tenía a orgullo su amistad. Durante los años de la guerra de España presidió la Comisión Femenina, por encargo del Gobierno republicano, luchando con valor y tenacidad en las líneas de fuego. En Francia estuvo en un campo de concentración, siendo reclamada por el Gobierno mexicano, ya que desde hacía años se hizo ciudadana de este país.

Al entierro, que se celebró el día 11, asistieron representcaiones de todos los Partidos republicanos y Logias masónicas, estando representado el nuestro por don Mariano Joven y nuestro Director.

Descanse en paz la infatigable luchadora, y que su vida nos sirva de ejemplo y enseñanza a todos los republicanos españoles.

EL CENTRO ESPAÑOL DE CHILE

El Centro Español de Chile, institución genuinamente representativa de los demócratas españoles residentes en aquel país, que goza, además de la simpatía y adhesión de un considerable número de personalidades chilenas de la política, de la ciencia y las artes, ha sido totalmente transformado, y en la última asamblea general se acordó instalar un nuevo y amplio local, en la calle de Monjitas 738, cuyas obras costarán quinientos mil pesos. A petición de todos los partidos y sindicales, la nueva Junta Directiva está presidida por el Ministro de la República España don Vicente Sol, quedando constituida con las siguientes personas:

Presidente, don Vicente Sol; Vicepresidente, don Antonio de Lezama; Secretario, don Miguel González Inestal; Vicesecretario, don Avelino González; Tesorero, don Narciso Sánchez; Protesorero, don Felipe Parcha, Bibliotecario, don Julián Suárez; Vocales: don Bartolomé Thomas, don Alfredo Nistal, don Víctor Alvarez, don Sebastián Montes, don Tomás Corrada y don Arturo Lobato.

FRANCO EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

LA mayor vergüenza de un gobernante no es que su obra sea criticada y discutida, sino que su persona sea menoscabada, repudiada y odiada .En este caso de España se unen las dos cosas: el gobernante y su obra, si ésta es mala, aquélla es pésima. Nunca, entre los ministros españoles se conoció este deshonor. La obra de los gobernantes republiçanos fué duramente combatida, ferozmente criticada por los enemigos, pero sus personas eran respetadas, por su honestidad, su decencia y su buena intención; la misma monarquía tuvo hombres, que como Maura y Romanones, anduvieron en coplas, pero nadie pensó que fueran unos criminales, ni malos patriotas. Llegado el caso, España se anteponía a sus ideas y a sus propios intereses, de partido o de clase. Justo es recordar en estos instantes las palabras de don Antonio Maura, cuando en la primera guerra se quería llevar a España a la contienda. "España, dijo entonces Maura", tiene todavía demasiada estatura, aunque la haya doblado la adversidad, para servir de paje de armas a las naciones que pelean". Franco lo supedita todo a sus conveniencias y el resultado es el que estamos viendo y sufriendo desde el momento mismo de su rebelión insensata. Sus métodos de sargento, que no otra cosa es el dictador los ha venido aplicando a España como si el pueblo fuera un gran cuartel y los cuidadanos unos miserables legionarios del Tercio. Pero el mundo tiene buen cuidado de no confundir España con Franco. Todavía merece respeto nuestra patria, en cambio, el nombre maldecido de Franco se presta a toda clase de insultos y vituperios. Jamás, en la historia, gobernante alguno se vió tan vilipendiado, tan menospreciado y repudiado. Ni sus más adeptos partidarios tienen para él una palabra bondadosa, ni un leve concepto de respeto o de admiración, por el contrario, todos lo acusan, en una forma u otra, de haber destrozado a España y de haber llevado al país a un callejón sin salida. Cuando entre varios amigos se discutió la torpeza del asesinato de García Lorca, Pemán dijo que eso sólo podía ocurrir cuando el Ejército y la nación tenían un jefe como Franco. Lo mantienen en el poder las circunstancias especiales porque atraviesa el mundo y los grandes intereses internacionales que se alinean detrás del Vaticano.

AHORA, con motivo de la discusión en el seno de la Asamblea de las Naciones Unidas, contemplaremos, cuando le llegue el turno a lo que se ha dado en llamar torpemente el caso de España, un espectáculo tan triste como vergonzoso. Unas y otras naciones, amigas y enemigas, cuando el nombre de Franco se pronuncie, prorrumpirán en improperios y condenaciones hacia la persona del soldado traidor que llevó a su patria a la ruina; nadie, por el contrario se atreverá a decir que la República fué un régimen despótico, y mucho menos ninguno podrá pronunciar con menoscabo el nombre de ningún gobernante republicano español. Se va a dar el caso, ya conocido desde hace algunos años, de que en las Naciones Unidas la República estará flotando por el ambiente, acusando implacablemente a Franco, que estará en el banquillo de los acusados como lo que es, como un delincuente, como un criminal de la peor ralea, como un expoliador de los bienes sagrados de su pueblo, como un instigador de la venganza y las bajas pasiones, como un capitán de cuadrilla que asalta y roba y mata con alevosía y premeditación; como un traidor que hizo de la traición oficio y de él va viviendo a trancas y barrancas, contemplando cómo a su alrededor se levantan iracundas las voces del mundo que lo acusan y los brazos de la humanidad que lo amenazan. Allí estará Franco, en el banquillo de los acusados, sin tener más defensores que. ..los que no debían defenderle, por aquello de que, "no me defiendas compadre".

ZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON)

Relación de Altas y Bajas habidas durante el mes de septiembre de 1950.

Alta: Don Carlos Bayo Lozano

Baja: Doña Carmen Gallardo.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director:
CLEMENTE CRUZADO

Secretario de Redacción:
MANUEL IÑIGO

PUBLICACION MENSUAL

LA HORA EN EUROPA

Por FAUSTINO BALLVE

LA prensa del 7 de septiembre, anuncia que, incluida por el Congreso en la "eprobación" de 36 y pico de miles de millones de dólares, una partida de 62 millones y medio para España, el Presidente Truman ha declarado que se reserva hacer o no efectivo este empréstito según lo considere o no conveniente a la política internacional norteamericana. Contestando al senador McCarran, que pretende que el empréstito se debe dar en todo caso porque la ley es imperativa, el Presidente ha hecho notar vativa del Ejecutivo la dirección de la política internacional y que pretender lo conque, según la Constitución, es facultad pritrario significa una invasión por el Legislativo que él no puede tolerar. No ha llegado pues el momento de la alegría ni mucho menos de la francachela para el tirano y sus secuaces y sí en cambio podemos felicitarnos los liberales de que presida los Estados Unidos un hombre que no ha olvidado lo que es la democracia cuando sí parecen haberlo olvidado los que fungen de representantes del pueblo, a un paso de eregirse en Convención.

La actitud del Congreso norteamericano, actitud adoptada, doloroso es decirlo, por aplastante mayoría —tanto mayor— es la admiración, el respto y la gratitud que el mundo civilizado debe a los diputados y senadores que votaron en contra— es el reflejo del ambiente que reina hoy en la oligarquía que domina al país, ambiente que recuerda el del "Parlamento Kaki" que mal gobernó a Inglaterra después de la primera guerra mundial y contribuyó grandemente a malograr los frutos de la victoria. Este ambiente puede resumirse en los postulados de que la actual tirantez entre los Estados Unidos y Rusia no tiene otra salida que la guerra y que ésta la han de hacer sobre todo los europeos aportando Norteamérica las armas. Para lograr esto todos los medios son buenos menos la atención y el respto al sentir de los pueblos, incluido el mismo pueblo norteamericano que no desea que la carne de sus hijos ni de los ajenos sea carne de cañón. Siguiendo esta "Realpolitk" se está ayudando al comunista Tito y no hay por qué no ayudar al fascista Franco.

El ambiente es tan fuerte que de él se ha hecho eco un notable escritor liberal, el señor Lindley, en un artículo publicado en "Newsweek" del 14 de agosto en el que, después de hacer constar que el régimen franquista no puede ser más simpático a un norteamericano que el comunista, propone, sin embargo, que se cultive la amistad de Franco al objeto de obtener cuando sea preciso media docena de divisiones españolas *para defender el Rhin* y, si esto no basta, toda la fuerza militar y las ventajas estratégicas de España para formar una barrera antirusa en los Pirineos.

El artículo que comentamos —sintomático porque, si así piensa un liberal, ¿cómo pensarán los que no lo son?— demuestra la impreparación de los vecinos del Norte en cuestiones internacionales, su ignorancia de la situación de los países europeos y singularmente de España y su incapacidad para comprender el punto de vista ajeno. Porque, si una cosa es indudable es que ni España ni ningún pueblo de Europa está dispuesto a dar su sangre para sacar las castañas del fuego a los Estados Unidos en la torpe política que han seguido con Rusia desde el mismo momento de la pasada guerra y mucho menos a combatir una forma de totalitarismo aliándose con la otra con la que nos dijeron que aquella iba a acabar. Desde este punto de vista al acto irresponsable y anticonstitucional del Congreso norteamericano habrá producido en Europa un efecto fatal y no digamos que una profunda indignación en el pueblo español.

Los Estados Unidos, que no se cansan de proclamar que aspiran a salvar la democracia en el mundo, no hacen otra cosa que abatirla y poner a los pueblos ante la alternativa de escoger entre el totalitarismo rojo o el totalitarismo reacionario. Si los demócratas de los diversos países no hacen algo, se saldrán con la suya y tendremos una guerra de la cual, gane quien gane, saldrá un mundo totalitario porque, a través de la prolongada situación de emergencia, se habrán liquidado las libertades ciudadanas.

De este"impasse" sólo se puede salir despolarizando la situación y esto sólo lo puede hacer hoy Europa. Entre la presión totalitaria rusa y la antipresión norteamericana apoyada en diversos elementos de reacción y sin más finalidad que ganar la próxima guerra, debe elevarse un bloque democrático que constituya una tercera fuerza en el mundo y arbole la bandera de la civilización liberal. Este bloque solo puede serlo Europa que es la cuna de la libertad, que a pesar de lo que ha sufrido en las dos últimas guerras, representa un potencial industrial y humano que puede enfrentarse a cualquiera de los dos actuales oponente y que además, si no está interesada actualmente ni en el totalitarismo asiático ni en el imperialismo norteamericano, sí lo está en cambio en su propia existencia física y moral.

Europa hasta este momento sigue en la misma actitud de desconfianza y pasividad que caracterizó a la Francia de 1939 y casi produjo su ruina. Ha de cambiar de signo si quiere subsistir. Ha de tomar la iniciativa para salvarse a sí misma y con ella la paz y la libertad.

EL GOBIERNO REPUBLICANO NO SE TRASLADARA DE FRANCIA

EL supuesto traslado de la sede del Gobierno republicano, de París a México, ha sido tema de discusiones y comentarios días pasados en los medios de la emigración republicana.

La noticia anunciando el traslado como algo definitivamente resuelto llegó a algún periódico de México, y sobre la misma se hicieron toda clase de conjeturas, casi siempre tan alejadas de la realidad como la noticia misma.

Pero, en cambio, el mentís rotundo que el Jefe del Gobierno dió inmediatamente a tal información —sin duda de origen tendencioso— en unas declaraciones al corresponsal en París de Prensa Asociada, no tuvieron, por desgracia, la misma difusión en México.

No hay que esperar desfallecimientos en los viejos e ilustres republicanos que tienen la responsabilidad del mantenimiento de las Instituciones republicanas en el exilio. El Gobierno tendrá su sede donde deba y pueda tenerla, sin que en sus decisiones sobre asunto de tanta importancia y trascendencia hayan influido nunca ni podrán influir jamás temores, pesimismos ni nada que no sea el supremo interés de la Causa republicana.

Y permítasenos, modestamente, opinar que la emigración entera —no ignoramos que en amplios sectores de ella existe el mejor espíritu de colaboración—, agrupándose en torno a las Instituciones en los momentos más graves y difíciles, prestándoles su apoyo material cuando sea posible y su aliento moral siempre, contribuiría en forma harto más eficaz a la lucha contra Franco que dedicándose a críticas totalmente negativas, no ya de los actos del Gobierno, sino de sus supuestas intenciones. Mucho más cuando la falta de medios en que se encuentra el Gobierno, precisamente por falta de ayuda de quienes están en condiciones de brindársela, explicaría cualesquiera determinaciones, incluso a los ojos de quienes creemos, como ha creído siempre Izquierda Republicana, que la campaña antifranquista ha de realizarse lo más cerca posible del dictador, siquiera sea para robustecer la acción heroica de quienes, como nuestros correligionarios del interior, le combaten dentro de la amada patria, enfrentándose a no importa qué peligros.

AVISO Recordamos a nuestros Afiliados que el Correligionario Manuel Arilla, atenderá a todo a aquel que necesite información sobre asuntos de Migración y Naturalización y tramitación de la correspondiente documentación, todos los días laborables, de 4 a 6 en su despacho, Palma Norte 315, despacho 313 y en nuestro local San Juan de Letrán 80, 4o. piso, de 6 a 8.—Honorarios módicos.

TAL PARA CUAL

OTRA vez juntos y revueltos el Tirano y el Borbón. Informaciones de la capital de España, nos cuentan, que el verdugo y su frustrado ayudante vuelven a querer entenderse para continuar la ruina de un país, que aspira a liberarse del Monstruo y su esbirro, para recomenzar la marcha por el camino de su felicidad. No basta a la pareja de malditos tener sobre sus espaldas la responsabilidad mancomunada de todas las desventuras de un pueblo sangrando y en cruz. Sus tratos de vulgares chalanes giran ahora alrededor de otro borboncillo, ese Juanito Carlos, pieza en discusión, con la que se especula, de una parte, para revivir toda la podredumbre de una famila, baldón de ignominia, merecedora de universal desprecio, y de otra, para instaurar el franquismo sin Franco, habilidad de necios y malvados, con la que no podrá engañarse a un pueblo en guardia contra cualquier superchería. Hagan cuanto quieran el verdugo y su frustrado ayudante, el rumbo de España no será el que estos criminaloides, tara de estúpida maldad quieran imponernos. Ni aun con las ayudas que torpe y ciegamente les asignen quienes olvidan con tan lemantable frecuencia, que el Tirano y el Borbón son los retoños vivos y actuantes de aquel fascismo contra el que se hizo una guerra que regó de sangre todos los confines del universo, con la ilusión de que era semilla lanzada en el campo inmenso donde había al fin de florecer la libertad de los pueblos oprimidos. No obstante, tenemos siempre fé en las democracias y en ellas confiamos, porque sus pueblos que no son sus gobiernos, nos asisten con su esfuerzo y con su fé, con su generosidad y su comprensión. Ellos harán ver a sus dirigentes la ofuscación a que intereses, cuando no el desconocimiento de las reacciones que pueden servirse, como si su dolor angustioso a la rebeldía permanente y les lleva a veces el egoismo de los de tener un pueblo del que pretenanánime contra sus esclavizadores Intransigente rebeldía que es igualmente vida y aliento de la inmensa mayoría de la emigración republicana, en discrepancia con otras tendencias, candorosamente confiadas en soluciones que no abonan ni aconsejan la razón, la historia, ni el interés común.

Ya va siendo hora de que las naturales, justas y lógicas conicidencias de unos y otros en la condenación del verdugo de España, sean las mismas con fervorosa inclinación personal de repulsa y desprecio, contra quien quiso ser su ayudante.

Un viejo Republicano

DON HONORATO DE CASTRO, ENFERMO

Nuestro estimado correligionario y amigo don Honorato de Castro, Diputado de Izquierda Republicana, ha sufrido recientemente dolorosas intervenciones quirúrquicas que quebrantaron extraordinariamente su salud y le tuvieron varios días en grave estado.

Por fortuna, el señor De Castro ha experimentado ya importante mejoría, que ha tranquilizado mucho a sus amigos y correligionarios.

Deseamos al querido amigo rápido y total restablecimiento.